

Nov. 24 - V - 77



Estudiantes del Liceo Darío Salas enseñan algunos juegos a los menores de los hogares de protección 1 y 2 de la comuna de Pudahuel

FRENTE JUVENIL DE UNIDAD NACIONAL:

Ayuda a 300 Menores De Hogares de Pudahuel

● A éstos les faltan vestuario, ropa de cama, sillas y materiales y equipos de recreación.

Diversos trabajos realizó ayer un grupo de alumnos del Colegio Darío Salas en los hogares de menores en situación irregular 1 y 2 que la Fundación Niño Chileno tiene en la comuna de Pudahuel.

Ello forma parte de la campaña a nivel nacional que está realizando el Frente Juvenil de Unidad Nacional para ir en ayuda de los niños en situación irregular, que según cifras de CONICYT son 600 mil en todo el país.

Los estudiantes de la enseñanza media se preocuparon fundamentalmente de la parte recreativa y efectuaron algunos trabajos como la marcación de canchas de baby fútbol, efectuaron un entrenamiento deportivo y un show artístico en el Salón de Actos. Además les exhibieron documentales sobre Alaska, el alunizaje de la Apolo II y otros.

Con el fin de colaborar con los menores que se encuentran desamparados, los alumnos del Darío Salas plantarán un pequeño bosquecillo, recolectarán ropas y libros y construirán algunas canchas para los menores. El trabajo que puedan desarrollar en estos hogares dependerá de la ayuda que les preste la

comunidad, ya que no tienen dinero para hacerlo, dijo Juan Carlos Montenegro, del Frente Juvenil.

En ambos hogares hay 300 niños cuyas edades fluctúan entre los cinco y medio y 13 años. Son hogares de protección abiertos, donde se les da alojamiento, alimentación y vestuario. Los menores van a clases a dos escuelas fiscales del sector.

LAS NECESIDADES

Según señaló el director del Hogar N.º 2, Nibaldo Ortega Fuentes, las necesidades más grandes son las de vestuario y equipos y materiales de recreación. Además, carecen de sillas y butacas para el salón de actos.

El problema más grave que tienen allí es el del agua, debido a que allí no la hay potable. Se surten de agua de pozo y ella es escasa.

Esta es la primera vez que

vienen los jóvenes del Frente Juvenil, dijo, y estamos muy contentos de que nos puedan ayudar a resolver los problemas que tienen los menores. Ellos piensan surtirnos de plantas para crear un bosque y colaborar con ropa y libros.

También colaboran con nosotros alumnos y apoderados del colegio San Gaspar, que vienen continuamente a darles once a los niños y les traen vestuario. Ojalá, dijo Ortega, todos los colegios apadrinen un hogar. Igualmente, reciben la colaboración de la parroquia Santa Isabel de Hungría, de OFASA y de LAN-Chile, "que nos favorece con la comida de vuelo que le queda".

Aproximadamente, el 30 por ciento de los menores que están en estos dos hogares no tiene nada ni a nadie. No los va a ver nadie ni tampoco salen nunca.

